

“La Noche de los lápices”. Una experiencia de mural participativo en el Colegio Nacional de la Universidad Nacional de La Plata

Carmen Cecilia Álvarez Mazo

Facultad de Bellas Artes, UNLP

2017, La Plata

carmen.alvarez@gozarte.com.co

*“Quien dijo que todo está perdido
Yo vengo a ofrecer mi corazón
Tanta sangre que se llevó el río
Yo vengo a ofrecer mi corazón¹”*

Cómo no entregarse a una causa que todos los argentinos llevan en el alma, cómo no emocionarse por una historia que se conmemora cada año, cómo no querer hacer parte de esta memoria que vive cada día más. Si esta experiencia me atravesó a mí como migrante, estudiante de artes plásticas en este país, se me infla el pecho sólo de recordar cómo los estudiantes de sexto año del Colegio Nacional de la Universidad Nacional de La Plata se expresaron y agradecieron por tener esta oportunidad de vivir este trabajo colectivo que quedó plasmado para la historia en las paredes de su institución educativa.

“La Noche de Los lápices”. Una experiencia de mural participativo, fue una iniciativa para conmemorar los 40 años del suceso. Este proyecto se realiza dentro de la materia Optativa: “Espacio y arte público”. La profesora Verónica Sánchez Viamonte y la Vice Decana y profesora Cristina Terzaghi se unen en un espacio común de aprendizaje: Colegio y Universidad se alinean para promover una práctica artística, social, y docente; y yo como participante del Área Práctica de Investigación Mural (APIM), tuve la oportunidad de vivir muy de cerca esta experiencia, es por ello que hoy la relato.

¹ Páez, Fito. letra de canción “Yo Vengo A Ofrecer Mi Corazón”, cantada por La estudiante Carmen Sánchez Viamonte para finalizar el acto de inauguración del mural.

Enseñar no es sólo la tarea de entregar conocimientos, es generar pensamiento analítico, crítico y divergente del contexto en el que se vive, es acercar la realidad social a las aulas para dar libertad de pensamiento a los estudiantes.

El “mural participativo” consiste en la unión de manos en un mismo proyecto, es una convicción que se propone a través de la imagen, por ello permite la transmisión cultural con intensiones sociales y opciones de valor. Es la manera de resolver la ecuación que propone Terzaghi (2016)² entre espacio y sociedad.

El boceto original fue establecido por el grupo TAPIS (Taller de Arte Público e Integración Social) en el 2002, para un mural esgrafiado en los jardines del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, en la Ciudad de La Plata, en calle 7 esquina 58. El mismo fue deteriorado en el 2015, sin embargo en aras de preservar la memoria y el significado social del mismo, se pensó que debía renacer cobrando más fuerza, no sólo con su reconstrucción³, sino implantando el diseño como ícono, una imagen que trascienda culturalmente entre los ciudadanos.

A partir de ahí se planteó emplazar el mismo diseño en una técnica diferente. Para el Colegio Nacional se propone mosaico que además de la perdurabilidad en el tiempo permite una amplia gama de colores que cohabitan con el entorno juvenil de sus habitantes y, por otro lado, esta materialidad es ideal para el trabajo colectivo, ya que con sólo poner una pieza se puede experimentar la participación. Cabe anotar que la instalación del mural por cuestiones de precaución estuvo a cargo del grupo APIM, estudiantes de la cátedra de muralismo de la FBA con las habilidades pertinente para ello.

Este taller no sólo se quedó dentro del aula, la propuesta implicó a que todos los docentes del Colegio pudieran intervenir con los estudiantes en un espacio de reflexión y de memoria. En el viernes 9 de septiembre de 2016 en el Colegio realizó una jornada de trabajo para participar en la elaboración de los lápices, que harían parte del mural emplazado sobre la pared del edificio de la institución ubicada sobre la calle 50.

Cada acción que se realizó en torno a este proyecto participativo estuvo atravesado por conciencia, sensibilidad y sentido de pertenencia to fue lo que denotaron las palabras de uno de los estudiantes el 16 de septiembre cuando se inauguró el mural: *“(…) Uno se representa, y lo mejor es que deja algo acá en el Colegio. Uno se va, después empieza la facultad y sigue su vida, pero después cuando uno tiene 40 o 50 años y pasa por el Colegio y ve eso y uno piensa yo hice esto, yo deje algo en el colegio, algo bueno, y realmente en comparación con lo que ellos hicieron por nosotros, que fue darnos el boleto secundario y perder su vida por ello, hacer esto es casi insignificante en*

² Terzaghi, Cristina. muralismo y arte público monumental, *Reflexiones de muralismo siglo XXI*, 2016, Universidad Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, Cátedra de Investigación.

³ Nota: la reconstrucción de este mural será ejecutada en el presente año por la cátedra de Muralismo y arte público monumental.

comparación. Y me pareció muy bueno (...) venir siempre a las clases, ayudar a llevar las cosas arriba, cortar, después barrer, y sentir que todo el esfuerzo no fue en vano, valió la pena para hacer esto que va a quedar para siempre acá en el colegio”.

Esta experiencia es menester registrarla y divulgarla, fue un hecho que atravesó no sólo la vida de quienes participamos en su elaboración, sino que contiene una carga histórica que será parte de la lista de las muchas obras que se hagan con esta misma imagen. Esperamos se convierta en un ícono e inspire a muchos otros artistas y ciudadanos a reinterpretarla







Referencias

TERZAGUI, Cristina. "Muralismo y Arte Público Monumental", *Revista Reflexiones de muralismo siglo XXI.*, UNAM, núm. 02, boletín Abril 2016, pp. 69-77.